

La relación entre diseño, arte, tecnología y ciencia y la capacidad creadora del espacio interior. Una aproximación según Francis D. K. Ching.

Raquel Alegría Acosta Rosales^(*) y
Daniel Gustavo Castelo Tay - Hing^(**)

Resumen: Francis Ching, desde su enfoque conceptual respecto al estudio de los espacios interiores define cinco características formativas: el espacio interior, la iluminación, la acústica, acabados y mobiliario; el concepto de espacio interior arquitectónico y las características particulares del espacio en tres dimensiones, a la vez que introduce los componentes esenciales de un edificio; hace referencia a la imprescindible interacción entre la luz, el sonido y el ambiente interior; expone los diferentes recursos que utilizan los diseñadores de interiores para modificar el carácter de los elementos arquitectónicos de los espacios interiores; considera los tipos básicos de componentes móviles y su interacción en el entorno construido. Estas características presentan puntos en común con el esquema de relación propuesto por Rich Gold el cual representa la relación entre arte, diseño, tecnología y ciencia. En este contexto, el presente escrito pretende encontrar puntos de similitud en las visiones de ambos autores, para establecer cómo el contexto, el proceso creativo y la transferencia de conocimientos han influenciado en la manera en que se transforman los espacios interiores, bajo la hipótesis de que precisamente los interiores pueden ser interpretadas como el entorno funcional en el cual se desarrolla buena parte del ser humano.

Palabras claves: espacio interior - iluminación - acústica - mobiliario - acabados.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 133]

^(*) Arquitecta de la Universidad Tecnológica Equinoccial UTE. Máster en Diseño de Interiores en la Universidad Anáhuac, México. Estudiante de doctorado de la Universidad de Palermo, Argentina. Docente tiempo completo en la Universidad Católica del Ecuador Sede Ibarra. Gerente General del Studio de Diseño Interior, empresa Raquel Alegría Diseño Holístico, Ecuador.

^(**) Licenciado en Diseño y Producción Audiovisual, Máster en Diseño y Gestión de Marcas, por la ESPOL en Ecuador. Filiación de investigación a la Escuela Superior Politécnica del Litoral. Experiencia profesional como diseñador gráfico, fotógrafo e ilustrador para agencias de publicidad. Actualmente docente titular a tiempo completo en los programas de diseño gráfico, producción para medios de comunicación y diseño de productos.

Desarrollo

Presentación de los enfoques

En su obra, Maeda (2007) destaca la perspectiva de Rich Gold sobre la relación entre la cultura científica, las ciencias y las humanidades. Gold sostenía que no existía una división intelectual entre estos campos, sugiriendo que todos ellos compartían un terreno común. Para profundizar en esta idea, Gold clasificó los campos en cuatro categorías: arte, diseño, ciencia e ingeniería. Esta clasificación pone de relieve la interconexión de estos campos y subraya la importancia de la colaboración interdisciplinaria para impulsar la innovación y el progreso.

En su perspicaz análisis de los distintos ámbitos profesionales, Gold revela que con frecuencia amalgamaba múltiples áreas de especialización, lo que daba lugar a un punto de vista holístico y auténtico (Gold, 2021). La metodología que utilizó el individuo fue decisiva para permitirle liberarse de las limitaciones de un papel solitario y embarcarse en una trayectoria profesional más variada y satisfactoria. Al adoptar este enfoque, pudo explorar nuevas oportunidades, ampliar sus horizontes y descubrir nuevas perspectivas que de otro modo no habría considerado. Este cambio de mentalidad le permitió afrontar los retos con mayor confianza, abordar los problemas con una mentalidad más creativa e ingeniosa y, en última instancia, lograr un mayor éxito y satisfacción en su carrera.

Su variabilidad a la hora de posicionarse en algunos de estos campos daría lugar a complejos procesos creativos. Su forma polifacética de ir y venir entre estos cuatro campos profesionales da como resultado un ejemplo apasionante de cómo abordar las cuestiones asociadas a la humanidad, la investigación y el diseño de interiores.

El diseño de interiores es el arte y la ciencia de mejorar los espacios de los edificios para crear un entorno visualmente atractivo y funcional. Incluye la selección de muebles, combinaciones de colores, iluminación, texturas y otros elementos decorativos para transformar un espacio en un entorno cómodo y acogedor. El diseño de interiores requiere una planificación cuidadosa, atención al detalle y un profundo conocimiento de las necesidades y preferencias del cliente. Un espacio interior bien diseñado puede mejorar la calidad de vida de sus ocupantes, aumentar la productividad y crear una sensación de armonía y equilibrio.

Los entornos físicos que habitamos son cruciales para nuestro bienestar de muchas maneras. Nos proporcionan cobijo y protección frente a los elementos, garantizando que estemos seguros y cómodos. Además, el entorno físico que ocupamos tiene un impacto significativo en la forma en que llevamos a cabo nuestras actividades y desarrollamos nuestra vida cotidiana. La disposición de nuestros espacios vitales y de trabajo puede influir en nuestra forma de pensar, sentir e interactuar con los demás. Además, los entornos físicos que habitamos pueden contribuir a alimentar nuestras aspiraciones y objetivos, proporcionándonos un marco para alcanzar nuestros sueños. Por último, el entorno físico que ocupamos es un reflejo de nuestras ideas, valores y creencias, configurando nuestros puntos de vista, estados de ánimo y personalidades de manera profunda.

Francis Ching, desde su aproximación conceptual al estudio de los espacios interiores, define cinco características formativas: el espacio interior, la iluminación, la acústica, los acabados y el mobiliario; el concepto de espacio arquitectónico interior y las características particulares del espacio en tres dimensiones, al tiempo que introduce los componentes esenciales de un edificio; se refiere a la interacción esencial entre la luz, el sonido y el ambiente interior; habla de los distintos recursos utilizados por los diseñadores de interiores para modificar el carácter de los elementos arquitectónicos de los espacios interiores; considera los tipos básicos de componentes móviles y su interacción en el entorno construido. Estas características coinciden con el esquema de relación propuesto por Rich Gold, que representa la relación entre arte, diseño, tecnología y ciencia. En este sentido, los objetivos del diseño de interiores son la consecución de ventajas funcionales, el enriquecimiento estético y la mejora psicológica de dichos espacios interiores.

Coincidencia entre los pensamientos

Los fines que persigue la ciencia no son necesariamente los mismos que los del diseño, la tecnología o los que pretende el arte; el acto creativo en cada uno de estos campos siempre estará guiado por el “ideal regulativo” (Ynoub, 2022).

Como habitante del medio interior, la vocación, el interés y la formación del ser humano condicionarán la tendencia hacia uno u otro de estos campos profesionales. En este sentido, el ser humano será siempre el generador del proceso de investigación y creación, provocando, a través de sus diversas excentricidades, excentricidades en la forma de abordar el acto creativo.

Desde la perspectiva de nuestra individualidad, este acto generalmente apoyará, influirá y contribuirá con mayor fuerza en uno de los campos antes mencionados; sin embargo, desde su posición, tendrá que mirar y seguramente incluir elementos que se enmarcarán en cualquiera de los otros tres. La división intelectual establecida por Gold tiende a desaparecer a medida que se profundiza en la relación y permutación de conocimientos. Siguiendo esta misma línea de pensamiento, es posible establecer que arte, ciencia, tecnología y diseño convergen en la humanidad e intelecto de la persona que realiza el acto creativo, condicionando posiciones interrelacionadas en el marco del entorno interior habitado por el sujeto (Figura 1).

El espacio interior resulta de la propuesta de diseño arquitectónico tridimensional exterior que conforma los espacios interiores y los define como tales. Según la traducción de Tessio (2011), se define que la configuración del contenedor se estructura a través de las formas geométricas básicas que se organizan para definir y articular los espacios.

El autor describe cómo estas formas se convierten en elementos arquitectónicos del edificio y marcan el límite físico entre el espacio exterior y el interior. Con todos estos elementos se configura la espacialidad del proyecto. A su vez, se generan respuestas a requisitos funcionales y tecnológicos, aspectos estructurales y constructivos, realidades económicas e incluso expresiones de calidad en imagen y estilo.

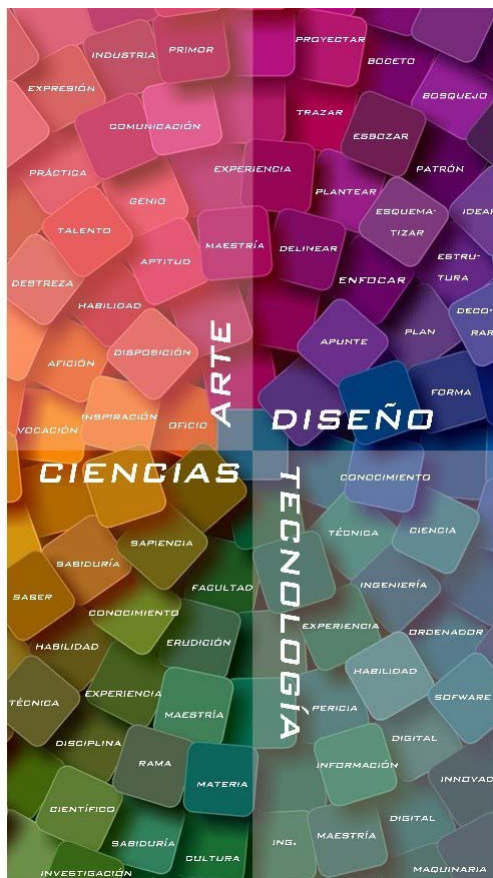


Figura 1: Reinterpretación del esquema de los campos del conocimiento.

La construcción puede relacionarse con su entorno de muchas maneras; entre ellas, puede emerger y dominar la visual, rodear un espacio, limitarlo o capturar una parte del espacio exterior. Cualquiera de ellas se considera importante para definir el potencial del espacio interior y su relación con el edificio que lo conecta con el exterior.

Las superficies exteriores del edificio constituyen la conexión entre los entornos exterior e interior; definen y determinan el carácter de cada entorno. Sus formas y estructuras pueden ser variadas, pero expresan la diferencia entre el entorno exterior del lugar y sus espacios interiores. Las ventanas y puertas son aberturas que penetran en los muros de

los edificios y permiten visualizar la relación entre el interior y el exterior. Participan en ambos entornos y generan espacios intermedios o de transición.

En todo el mundo, la forma en que las personas experimentan los espacios exteriores varía enormemente en función de la cultura, la tradición y el clima de cada región. Estos factores únicos contribuyen a la creación de entornos personalizados que se adaptan a las necesidades de sus habitantes. Por ejemplo, en algunos lugares, los espacios exteriores cuentan con terrazas diseñadas para ofrecer una vista panorámica del paisaje circundante. En otras regiones, se añaden barandillas para proporcionar seguridad y evitar caídas.

Además, a veces se incorporan galerías de acceso a los espacios exteriores, lo que permite a las personas moverse sin problemas entre las distintas zonas mientras disfrutan de una experiencia exterior cohesionada. Estas tipologías son sólo algunos ejemplos de los diversos elementos que pueden añadirse a los espacios exteriores para crear entornos diferenciados que reflejen las necesidades y deseos de las personas que los utilizan.

A medida que las personas pasan de los entornos exteriores a los interiores, experimentan un cambio notable en la forma en que perciben su entorno. Este cambio pone de relieve la importancia de un diseño interior personalizado que atienda las necesidades específicas de las personas que van a utilizar el espacio. Es crucial crear un espacio interior que no sólo sea estéticamente agradable, sino que también funcione eficazmente y contribuya al bienestar de sus ocupantes.

Una interesante lectura explora la idea de que los seres humanos sienten una sensación de protección e inclusión al entrar en una estructura diseñada cuidadosamente para satisfacer sus necesidades y preferencias. Esto significa que el diseño de interiores desempeña un papel crucial en la creación de un entorno que no sólo tenga buen aspecto, sino que también haga sentir bien a las personas que lo habitan. Esto se debe a que las tres dimensiones del espacio y sus elementos arquitectónicos, como el suelo, el techo y las paredes, limitan y definen la forma del espacio interior. Estos elementos no sólo aportan aspectos cuantitativos al espacio, sino que sus formas, composición y patrones de puertas y ventanas también influyen en la definición de los aspectos cualitativos del espacio arquitectónico interior. Además, recomiendan cómo:

El diseño de interiores va necesariamente más allá de la definición arquitectónica del espacio. Al planificar la distribución, el mobiliario y los detalles de un espacio, el diseñador de interiores debe estar muy atento al carácter arquitectónico que imprimirán al espacio y a las posibles modificaciones y relaciones que pueden establecerse. El diseño de espacios interiores requiere comprender cómo están configurados los sistemas de cerramiento y la estructura del edificio. Con este conocimiento, el interiorista puede decidir si trabajar con ellos, darles continuidad u ofrecer un contrapunto a las cualidades esenciales del espacio arquitectónico (Ching, citado por Tessio, 2011 p. 7).

Conclusiones

En la intersección de la creatividad, la ciencia y el diseño de interiores, las visiones de Rich Gold y Francis Ching convergen para iluminar un panorama donde la colaboración interdisciplinaria y la comprensión profunda de los elementos arquitectónicos se entrelazan de manera fundamental. En la obra de Gold, se desafía la noción convencional de divisiones intelectuales, abogando por la integración de arte, ciencia, tecnología y diseño. Por otro lado, Ching, al explorar el diseño de interiores, resalta la necesidad de entender la relación entre elementos arquitectónicos y la configuración espacial. Este encuentro de perspectivas revela que el acto creativo, modelado por la individualidad del creador, da forma a entornos que van más allá de la estética superficial, apuntando hacia la creación de espacios que atienden las necesidades y preferencias de quienes los habitan. Así, el diseño de interiores se erige no solo como una expresión artística, sino como una disciplina esencial que contribuye activamente al bienestar y la calidad de vida en el entorno que habitamos. En conclusión, la obra de Rich Gold y la perspectiva de Francis Ching convergen para subrayar la interconexión esencial entre arte, ciencia, tecnología y diseño en el ámbito del entorno interior. Gold, al desafiar la división intelectual entre campos, destaca la importancia de la colaboración interdisciplinaria, mientras que Ching, al abordar el diseño de interiores, enfatiza la necesidad de comprender la interacción entre elementos arquitectónicos y la configuración espacial. Ambos autores coinciden en que el acto creativo, guiado por un “ideal regulativo,” es moldeado por la individualidad del creador, dando lugar a procesos complejos que enriquecen la experiencia humana en los espacios que habitamos. En este contexto, el diseño de interiores no solo se limita a consideraciones estéticas, sino que juega un papel crucial en la creación de entornos que no solo sean visualmente atractivos, sino que también respondan a las necesidades y preferencias de quienes los ocupan, contribuyendo así al bienestar y la calidad de vida.

Referencias

- Amaya, C. A. (2001). Etapas de crecimiento de Mérida - Venezuela: De la ciudad compacta a la Ching, F. (2015). *Diseño de Interiores un Manual*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Gold, R. (2021). *The plenitude: Creativity, innovation, and making stuff*.
- Maeda, J. (2007). *The Plenitude: Creativity, Innovation and Making Stuff*. Massachusetts: the MIY Press.
- Ynoub, R. (2022). Articulación entre el diseño, la ciencia, el arte. En F. Knop (Ed.), *Cuadernos del Centro de Estudios en* . Buenos Aires.
- Amaya, C. A. (2001). Etapas de crecimiento de Mérida - Venezuela: De la ciudad compacta a la urbe extendida. *Revista Geográfica Venezolana*, 11-43. Recuperado el 2022 de 04 de 16, de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/24526/articulo42-1-1.pdf;jsessionid=B314B992F3A7C59D1FC9D1E3D5DB9789?sequence=1>
- Ching, F. (2015). *Diseño de Interiores un Manual*. Barcelona: Gustavo Gili. Gold, R. (2021). *The plenitude: Creativity, innovation, and making stuff*.

- Hölscher, K., & Frantzeskaki, N. (2 de February de 2021). Perspectives on urban transformation research: transformations in, of, and by cities. *Urban Transform*, 3. doi:<https://doi.org/10.1186/s42854-021-00019-z>
- Lamy, B. (2019). Sociología urbana o sociología de lo urbano. *Estudios demográficos y urbanos*, 21(1). doi:<https://doi.org/10.24201/edu.v21i1.1267>
- Leixnering, S., & Höllerer, M. (Mayo de 2022). Remaining the same or becoming another? Adaptive resilience versus transformative urban change. *Urban Studies*, 52, 1300-1310. Obtenido de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0042098021998923>
- Maeda, J. (2007). *The Plenitude: Creativity, Innovation and Making Stuff*. Massachusetts: the MIY Press.
- Marder, R. (1958). La Metrópoli en la vicia moderna. Traducción de Jacqueline Campos. Munizaga, G. (2015). *Diseño Urbano. Teoría y Método* (Tercera Edición Actualizada ed.). Bogotá: Alfaomega.
- Reiss, A. (1967). *The Modern Metropolis: Its Origins, Growth, Characteristics, and Planning*. (P. D. Spreiregen, Ed.) Urban Studies Journal.
- Samanja, J. (S/F). *Semiótica de la ciencia. Los métodos: las inferencias y los datos a la luz de la semiótica como lógica*.
- Weber, M. (1962). *The City*.
- Ynoub, R. (2022). Articulación entre el diseño, la ciencia, el arte. En F. Knop (Ed.), *Cuadernos del Centro de Estudios en* . Buenos Aires.

Abstract: Francis Ching, from his conceptual approach to the study of interior spaces, defines five formative characteristics: interior space, lighting, acoustics, finishes and furniture; the concept of architectural interior space and the particular characteristics of space in three dimensions, while introducing the essential components of a building; refers to the essential interaction between light, sound and the interior environment; exposes the different resources that interior designers use to modify the character of the architectural elements of interior spaces; considers the basic types of moving components and their interaction in the built environment. These characteristics present points in common with the relationship scheme proposed by Rich Gold which represents the relationship between art, design, technology and science. In this context, this paper aims to find points of similarity in the visions of both authors, to establish how the context, the creative process and the transfer of knowledge have influenced the way in which interior spaces are transformed, under the hypothesis of that precisely the interiors can be interpreted as the functional environment in which a good part of the human being develops.

Keywords: interior space - lighting - acoustics - furniture - finishes.

Resumo: Francis Ching, a partir da sua abordagem conceptual ao estudo dos espaços interiores, define cinco características formativas: espaço interior, iluminação, acústica, acabamentos e mobiliário; o conceito de espaço arquitetónico interior e as características particulares do espaço em três dimensões, introduzindo os componentes essenciais de

um edifício; refere-se à interação essencial entre luz, som e ambiente interior; expõe os diferentes recursos que os designers de interiores utilizam para modificar o caráter dos elementos arquitetônicos dos espaços interiores; considera os tipos básicos de componentes móveis e sua interação no ambiente construído. Essas características apresentam pontos em comum com o esquema de relacionamento proposto por Rich Gold que representa a relação entre arte, design, tecnologia e ciência. Neste contexto, este artigo pretende encontrar pontos de semelhança nas visões de ambos os autores, para estabelecer como o contexto, o processo criativo e a transferência de conhecimento influenciaram a forma como os espaços interiores são transformados, sob a hipótese de que precisamente os interiores podem ser interpretados como o ambiente funcional em que boa parte do ser humano se desenvolve.

Palavras-chave: espaço interior - iluminação - acústica - mobiliário - acabamentos.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
